

MANUEL GARCIA MATOS

eminente folklorista



En Madrid, donde residía desde hace muchos años y después de breve y cruel enfermedad, falleció el día 27 de Agosto don Manuel Garcia Matos, Catedrático de Folklore y Musicología del Real Conservatorio de Música de la capital del reino, cuya polifacética personalidad brindaba constantemente importantes trabajos, objeto siempre de la atención de musicólogos y folkloristas.

García Matos nació en la ciudad de Plasencia el día 4 de Enero de 1912. Contaba, pues, al entregar su alma a Dios 62 años.

Bien puede afirmarse que su existencia entera estuvo consagrada al estudio, investigación, recopilación y análisis de la música.

Joven aún, en 1944 publicó una obra extraordinaria y espléndida, «Lírica popular de la Alta Extremadura. Folklore Musical, coreográfico y costumbrista». En 1945 dió a la luz su trabajo «Trajes regionales». Las obras están agotadas hace mucho tiempo y en ellas reunió lo más interesante de nuestro acervo.

En su peregrinar incesante por los pueblos extremeños, García Matos celebró reuniones con las gentes de la más varia condición y excelentes conocedores de los motivos populares; escuchó canciones, presencié danzas y bailes y con sus vastos conocimientos dió la transcripción exacta de los aires y sonos, con el ferviente deseo de que ese venero inapreciable aflorase y perdurase para gloria de todos los españoles.

Gracias a la intensa actividad y amplia cultura musical de García Matos se conserva buena parte de la raíz popular.

También editó colecciones discográficas, como «Antología del Folklore Musical de España», interpretando por el pueblo español. En esta obra se recoge parte del «Libro de Oro» de nuestro tradicional folklore.

García Matos realizó por toda España y sus islas un enorme acopio en grabaciones de música y cantos del pueblo. Recopiló textos de música popular y cancioneros populares de todas las parcelas españolas que hoy son utilizados por los amantes del rico hontanar de la vena

musical española, No ha habido pueblo por escondido que estuviese que no recibiese la visita de García Matos para grabar y recoger sus cantos, Así reunió las canciones de las clásicas y viejas aldeas castellanas.

El inclito musicólogo pronunció magníficas conferencias sobre temas de su especialidad que ilustraba con el dominio que tenía de los instrumentos musicales por excelencia del pueblo.

En 1931, García Matos fundó la Masa Coral Placentina, voces que pasaron después a denominarse Coros Extremeños de Plasencia, que tanto prestigio alcanzaron y tantos lauros conquistaron como elocuentes pregoneros del rico folklore de Extremadura que llevaban un lírico repertorio por la geografía patria, ejecutado con el brio y pujanza que demanda el ímpetu racial extremeño dentro del sentido artístico de los aires tnextinguibles que producen siempre continuada admiración.

Por su importante y bello quehacer el gran folklorista se vió enaltecido con numerosas recompensas de instituciones musicales, artísticas y culturales de Puerto Rico, Méjico, Estados Unidos, Londres y Japón y también de nuestra nación.

Por sus méritos sobresalientes—harto acreditados en sus incesantes actuaciones—pertenecía como miembro al Consejo Asesor de Música, al Jurado Calificador del Departamento de Música de la Fundación «Juan March» y era Consejero del Centro de Estudios de Música Andaluza y de Flamenco patrocinado por la UNESCO.

García Matos ejerció muchos años como Profesor de música en Plasencia, que le recompensó con su afecto admirativo designándole Hijo Predilecto y en la noche del 29 de Junio de 1972 recibió el fervoroso homenaje de sus paisanos por sus muchos merecimientos y bondad en unos actos brillantísimos que tuvieron por escenario la plaza de toros con la intervención de sus Coros Extremeños en un espectáculo de altura, pleno de gratitud al maestro de tantas generaciones placentinas devotas de Euterpe.

Roberto Pla, Director Musical de «Hispanovox», le llamaba cerebro autorizado y sapiente.

Hay duelo en Extremadura. La muerte de Manuel García Matos ha producido un inmenso dolor en la vieja región. La desaparición del eminente folklorista representa una pérdida irreparable.

La revista «ALCANTARA» rinde un tributo piadoso a la esclarecida figura y testimonia su más sentido pésame a sus familiares.